

472

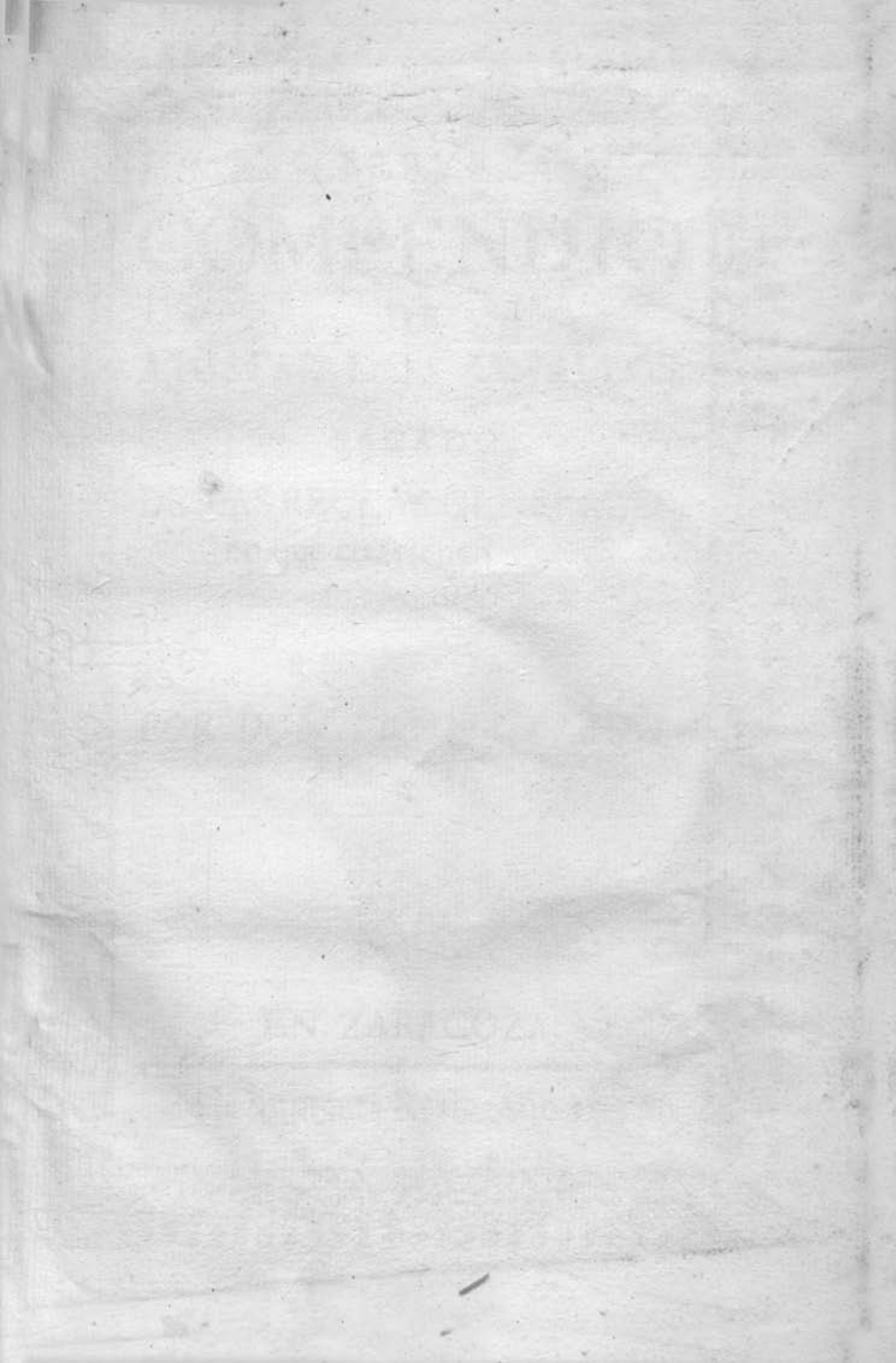
STV

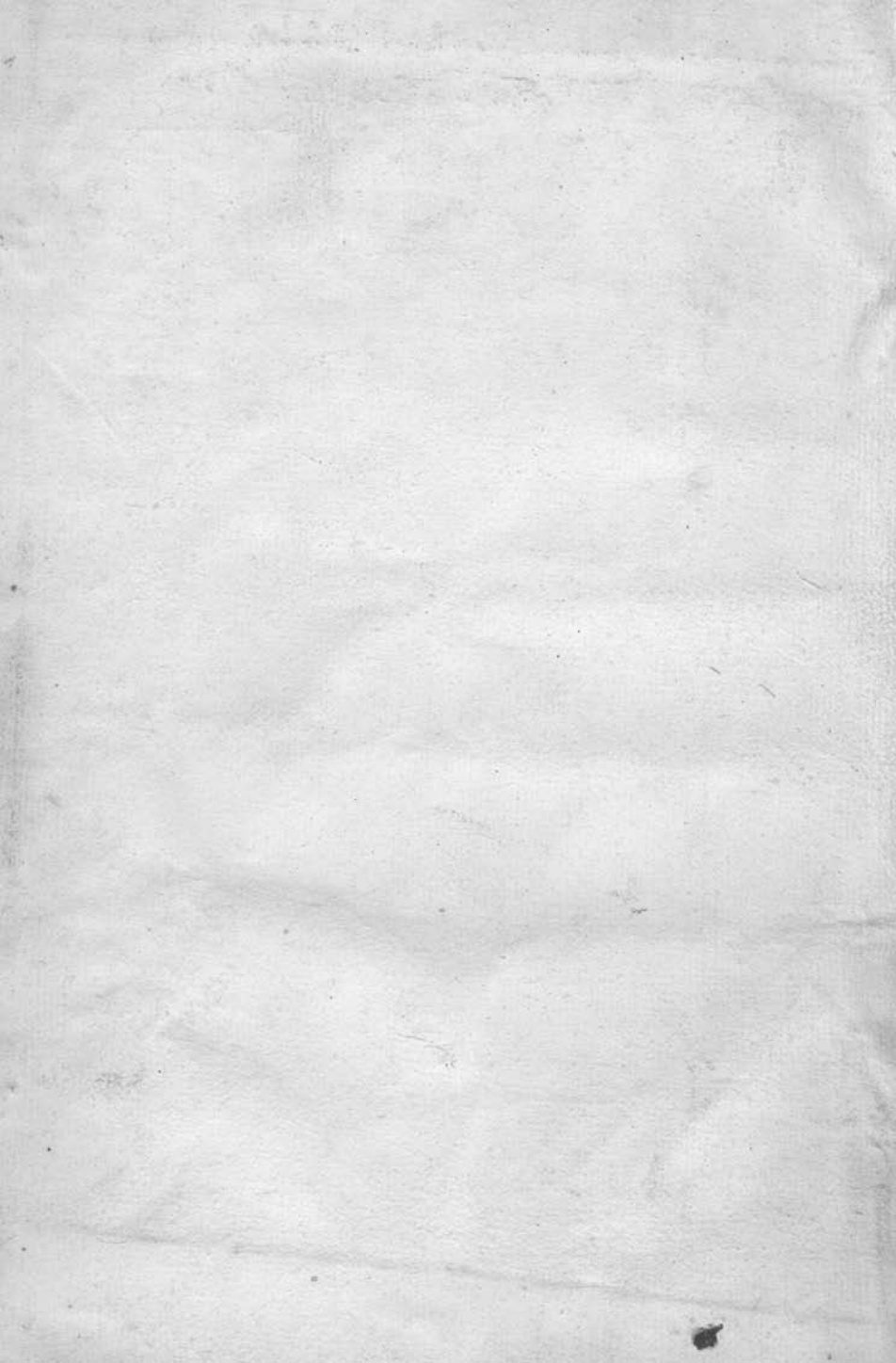
Complete

Harmon

R. per CIDA

G-472





De D. Nicolás, BREVE, Taverner, Nic.
Baldelloy, y Escriván de Albornoz

COMPENDIO

DE
AJUSTAR LOS CAVALLOS.

SACADO
DE LAS REGLAS GENERALES,
en que convienen todos
los Autores.

RESUMIDAS
POR DON FRANCO CIDA,
Cordovés.



EN ZARAGOZA:

En la Imprenta Real. Año 1736.

BREVETÉ
COMPLÉMENT

DE
AJUSTAR LOS CAVILLOS
SACADO

DE LAS BRIDAS DE VILLAS
EN DONDE SE VENDE

FOR DO

EN ZARAGOZA

En la Imprenta Real. Año 1736.

3
AL LETOR.



ALLOME precisado à bolver à imprimir el Breve Compendio de mandar Cavallos, y con este motivo te añado el de hazer-

los, y traerlos à la justa obediencia: Y si quieres practicar estas Reglas, hallaràs son las mas seguras, y breves, y te afirmo, que sola la invencion de la Sortija para traer el Cavallo à la pierna (es mia) pues todas las demàs las hallaràs en varios Autores; los que te digo, por si tu curiosidad te excita à ver si es cierto lo que escrivo, y te callo los lugares, folios, y capitulos, para conseguir adquieras mas noticias con el trabajo de leerlos, buscando lo particular, que prevengo en este Quadernillo, y tambien conoceràs lo breve de mi Metodo. Y assi como la Corneja se viste de varias plumas de otras Aves para lucir; hago yo con los discursos de otros. Y si aquella tiene eleccion en las plumas para la mas

D. Antonio Plumbin.

Lorenzo Ruso.

Federico Grison.

D. Gregorio Zuniga,

y Arista.

Juà Suarez Peralta.

D. Bernardo Bar-

gas Machuca.

Pierre de Lanove.

4
hermosa vista ; deseo yo encontrar con las mas seguras , y claras Reglas , y si no te lo pareciefsen , no las practiques ; pero no digas , que son inciertas , sino que xate de quien las escrivid primero , y de mi , que no supe hazer eleccion de ellas.

Diràs , que faltan muchas cosas para el entero conocimiento de los Cavallos , como son señales , de donde son mejores , y el modo de embridarlos. A lo primero respondo : Que el observar señales , yà buenos , yà malos , lo tengo por ocioso , pues no ay mas razon , que una vana observancia (que no debes creer) de algunos casos desgraciados de Cavallos mal señalados , y como callas (de estos los felizes) salen ciertas tus observancias ; pero si has leido , hallaràs à lo menos en igualdad los felizes à los desgraciados. Y te pregunto : Què mas estimacion debes dâr à unos que à otros , pues en toda la Albeyteria solo hallaràs es casualidad de naturaleza , como lo assegura Garcia Conde , *cap. 61. lib. 4. fol. 626.* y todos los que escri-

cri-

criven en este particular? Y siendo los
señales efectos de naturaleza, que denotan
los casos felizes, ò desgraciados, parece
que en los Cavallos, que no son Españo-
les, no corre esta paridad, pues no se re-
para en esta friolera, ni hallaràs la menor
observancia en este asunto. no sup lo rig

De donde son los mejores? Te dirè,
que los de España; y de las Provincias de
ella, los de Andalucia, pues es en donde
tienen el mayor cuydado en las castas, y
donde facan mas: Pero puedes creer, que
si en otras Provincias de la mesma España
se tuviesse igual cuydado, saldrian buenos,
pues sin este, ay algunos, como pudiera
hazertelo ver en los de Aragon. Y para
que veas, que no es fantasìa mia la eleccion
de parage: *Le preguntò el Rey de Francia
Luis XIII. à Don Antonio Plubinel* (pa-
ra la formacion de los Colegios, que oy
se mantienen) *què Cavallos tenia por me-
jores para el exercicio de este Arte? Y res-
pondiò, que los buenos.* Y con esto cono-
ràs, que si el Cavallo no obrabien, no

tiene la menor estimacion , sino para Cochinos, ò el arado.

En quanto à embriidar los Cavallos me ha parecido superfluo , pues hallaràs tanta variedad de bocados , que no se puede discurrir mas ; y si de ellos no sabes elegir el que conviene à tu Cavallo , tengo por mejor no dezir palabra en este asunto , pues explicandotelo mal , ò entendiendolo tu peor , conseguiriamos el confundirnos mas ; y si tienes templanza , y buen tacto en la mano , conseguiràs (entendiendo el Cavallo las ayudas) que vaya bien con el regular de cañon : Y te ruego pierdas la vulgaridad de dezir , que ay en este parage , ò en el otro un Frenero , que embriida qualquier Cavallo , pues esto le es imposible à él. Y si no me crees , busca à Santo Thomàs , y hallaràs , que explicando Aristoteles , dize : *Ala verdad acontece, que un habito operatiuo llama à la virtud baxo otro ser ; assi como el Arte de hazer frenos està baxo el Arte de montar à cavallo , ò equestre , porque aquel que debe*

7
montar á cavallo, le manda al Artifice de
que modo ha de hazer el freno: Y assi es Ar-
quitecto, esto es, principal Artifice de aque-
llo, y lo mismo es de todos los Artes de los
demás instrumentos necessarios. Y si con
esto porfiar, me desengaño no avrà razon
que te satisfaga.

Digote en la quinta lición de este Qua-
dernillo, no ay eleccion de galopes, pues
se debe dàr à cada uno el que le correspon-
de, ni si se debe trabajar con castigo, ó
alhago, ni el rato que debe ser, dexandolo
al conocimiento del Cavallero inteligente;
y con este veràs, que quando quieras tra-
bajar en todos ayres, debes proporcionar
el rato que le has de tener en cada uno, pa-
ra que en el ultimo no le falte el aliento, y
quede gustofo: Pues aunque ay quien dize,
que al sacarle de un ayre á otro se debe de-
xar resollar, lo tengo por disparate; lo
primero, por no averlo hallado apoyado
de ningun Autor; y lo otro, que si el Ca-
vallo por el habito, y continuacion apren-
de, no ay duda, que al mudarle de ayre se

para

pararia por la mesma razón, y se dexa conocer quan arriesgado es este tiempo en la Guerra, y quan feo en las Fiestas publicas.

Amigo aficionado admite mi buen deseo, el querer que tu Cavallo sea Maestro en breve tiempo, y sin atormentarle, y te asseguro, que si los que he trabajado pudieran explicarse, manifestarian su agradecimiento, por los q̄ les he escusado siguiendo el metodo que te ofrezco; y si en èl tuvieres alguna duda, no te serà difícil hallarme, y ofrezco satisfacerte de ella.

VALE.



PRE-

PREVENCION AL PICADOR.

DOS cosas debe observar el prudente Maestro, una en el Discipulo, y otra en el Cavallo. Se debe reparar si el Discipulo yerra, por què causa, ò motivo es su falta; y si sola su ignorancia la ocasiona, se debe prevenir con cariño, y pocas palabras: pues si es entendido, lo comprehenderà antes; y si es ignorante, no es facil darselo à entender, y sola la practica, y paciencia lo consiguen, y no los gritos, ni castigos, como lo executan los mas (juzgandose Picadores por esta aspereza) pues à mas de la incomodidad, que le ocasiona el Cavallo, le mortifica tu impaciente genio, y no consigues el verdadero camino de concluir tu obra pronto, y bien.

Yà te digo en este Quadernillo, que no à todos los Cavallos se debe dâr igual trabajo, ni ayre: pues lo mismo te dirè en quanto al castigo, que debe ser con templanza, y considerando sino obedece este de lo que se le manda, por què motivo, ò

causa, ò si tiene alguna incomodidad, que le ocasiona esta inobediencia, y entonces aplicarle con cariño todas las industrias, especialmente para echarle adelante; y solo se debe castigar quando sabe hazer la labor que le mandas, y no quiere obedecer à las ayudas, ò quando toma las defensas para ofender directamente al hombre. Veo me dirà alguno, para què poco sirven la vara, y las espuelas? Y respondo, que para relevarle, animarle, y solo en los casos dichos castigarle: pues sino entiende, sino conoce, y sino sufre las ayudas de los talones, no es facil entienda lo que se le manda, y con solo el golpe de espuela se consigue el refabiarlo, y perderlo. Muchas mas prevenciones pudiera hazerte; pero considerando, que si tu genio es suave, y eres entendido, tienes lo bastante; y si eres necio, y de genio aspero, no podrán reducirte Tomos enteros: no quiero cansarte, ni cansarme con abundancia de palabras, esperando (de ti) al menos alabes la brevedad.

PRIMERA LICION AL CAVALLO.



DEBESE poner al Cavallo un Cabezòn de los regulares de Serreta, y las dos falsas riendas atadas à una Cincha (que debe llevar) cada una por su lado, y

en la Sortija de enmedio se pondrà la cuerda: Entendiendose debe ir el Cavallo sin Silla, à fin de que estando con gran libertad, trabaje mas alegre, y sin tantas opresiones, como trae esta; y asì señalarà su inclinacion, y gallardia, yà en saltos, y otros diferentes movimientos, los que observarà el discreto Picador, como fundamento de esta Obra.



SEGUNDA LICION

PARA PONER LA SILLA.

OMito los modos que previenen algunos para poner la Silla , no por malos , sino que por lo regular es obra de los Mozos; y lo mas que de estos se consigue , es , lo practiquen con paciencia (que no es poco:) Y solo a consejo se procure no estrañen , ni rezelen al Cavallo de esta obra , y si con ella no se consigue , le pondrán los anteojos , y se reducirà ; y lo mismo se harà al ponerle el Freno , que este debe ser suave , y solo , para que se acostumbre à llevarle en la boca.

TER-



TERCERA LICION

PARA MONTAR, Y MOVER
el Cavallo.

A Costumbrado por algunos dias à llevar la Silla, Cabezona, y Freno, se trayrà al poyo (para montarle) con gran cariño ; y si no quisiessse acercarse à el, se le pondràn los anteojos, y vendrà indefectiblemente: Y no como dize Federico Grison, *que se tome un palo, y se le de entre las dos orejas un golpe recio.* Estando yà arrimado, y sin rrezelo, se podrá montar, y sacar de passo, que aunque no sea en la union devida, importa poco: pues con la repiticion de Liciones, è inteligencia del Ginete, se irà ajustando al verdadero passeio; y este no es mas, que un passo acortado, que haze el Cavallo mas

cor-

corto, que el passo ordinario, y menos que el trote, en una accion siempre pronta à obedecer, è igualdad de guella: Y executandolo afsi en todas las labores, se podrá dezir pafsea justo.



Q V A R T A

L I C I O N

PARA LOS TROTOS.

EMpezando à trotar el Cavallo, deberá ser en circulo, y à la drecha, observando estas dos Reglas en todos ayres: En circulo, por serles mas facil, como se vé cada dia en los Cavallos cerriles, que están en los prados: A la drecha, porque los mas Cavallos tienen mas dificultad à bolver à esta mano, que à la otra. Y la razon que discurro ocasiona esta diferencia, es, porque desde luego que se cogen, se les pone la Cabezada del lado izquierdo,

15
y los Mozos para limpiarlos empiezan de este lado, por venirles mas à la mano; y lo mesmo se practica en todos los arreos que se le ponen: Y tambien por llevarlos quando vãn del diestro con la mano drecha, se vèn precisados à bolver la cabeza al lado izquierdo, y por esta continuacion hazen naturaleza. Y no como dizen algunos, que el Potro està doblado del lado izquierdo en el vientre de su Madre: Otros, que con mas frecuencia se echan al lado derecho, y se vèn precisados à doblar la cabeza, y cola al lado izquierdo: Y otros, que regularmente tetan, ò maman del lado izquierdo. Pero dexando estas Filosofias, convienen todos, que el Trote debe ser llevando el Cavallo la Grupa inclinada àzia fuera del circulo, y con esto llevará la cabeza dentro, mirando al centro, y à sus pisadas. Al principio no se debe atropellar, por evitar, que dandose una mano contra otra, huya, ò tome alguna defensa, por el daño que le ocasiona este golpe. El conocimiento de estàr bastante resuelto es difi-

dificil, por no tenerle igual los Cavallos; y solo dirè se mantengan en esta Licion hasta que estè suelto de brazos, y piernas, pasando por las labores en este ayre sin atropellarfe, ni detenerfe, pues entonces tendrà la bastante resolucion.



QVINTA

LICION

DE LOS GALOPES.

E Stando yà resuelto en los Trotes, se podrá poner à Galoppear, cuydando salga fino; esto es, poniendo siempre delante el pie, y mano de adentro, cambiandolos si se mudasse de mano. Advierto puede salir el Cavallo falso de pie, ò de mano, ò de entrambas cosas, y serà quando ponga delante el pie, ò la mano de afuera: al principio de los Galopes serà con suavidad, y despues apretandole se verà precisado.

do à poner las ancas. La eleccion de Galopes la dexo al conocimiento del diestro Cavallero, pues todos bien hechos son hermosos, y se debe dâr à cada Cavallo el que pide su naturaleza: pues algunos le quieren largo, otros corto: unos atropellado, otros escuchado: algunos gallardo, y pocos paloteado. Tambien dexo à la discrecion del Cavallero el rato que se debe trabajar, pues no siendo todas las naturalezas de los Cavallos iguales, no lo puede ser el trabajo, ni si se ha de usar de alhago, ò castigo: pues unos quieren ser forzados, otros tratados con cariño: algunos muy trabajados, y otros poco.



S E X T A L I C I O N

PARA TRAER EL CAVALLO A LA
pierna, ò de costado.

Sabiendo dâr de passo, trote, y galope las bueltas medias, y quartos, se podrá

drà obligar ir à la pierna, ò de costado, precisandole à huir las ancas. Muchos para conseguirlo, los ponen entre dos pilares; otros à una pared, y alguno con solas las ayudas (pero vaya algo mio) pues uso poner en un pilar una fortija, ò abrazadera, que rueda, y en ella una carruchita de bronce, que buelve à todas manos, y poniendo por ella la cuerda, queda la una punta en mi mano izquierda, y la otra en la fortija del cabezòn del Cavallo; y tomando la falsa rienda izquierda del cabezòn en la mesma mano, y en la mano derecha la vara, ò latigo, le preciso con esta à huir el anca àzia la drecha, y con la cuerda, y cabezòn le sostengo la cabeza. Con esta invencion marcha perfectamente, y sin riesgo; pues si es Cavallo tan ardiente, que no quiere consentir esta opresion, se engaña dandole libertad de cuerda; yendose àzia el pilar, y acercandose àzia el Cavallo, se buelve à recoger: y al contrario se practicarà para mudarle de mano.

De esto se consiguen buenos efectos,

espe-

especialmente que no sean fuertes de boca; que no se hagan rebeldes; que no sean tercicos, ò porfiados, y que no se tuerzan à ningun lado: pues al fuerte de boca, enseñandole el latigo para; el rebelde, hazienle ir atràs; el porfiado, precisandole à bolver; y el que se tuerze, tocandole con el talon contrario se endereza. Tambien con esta sortija se consigue facilmente echar el Cavallo atràs, pues poniendo la una mano en la cuerda cerca del cabezòn del Cavallo, y teniendo en la otra lo restante de ella por si hiziesse algun desproposito, y ayudandole con algun golpe suave del cabezon, irà; y si no tomando la vara, ò mango de latigo, y poniendosele entre los brazos, no ay duda se conseguirà.

(S)





SEPTIMA LICION

PARA HAZER CORBETAS.

ANdando sueltamente al rededor del pilar atrás, y à entrambos lados (como queda dicho) se podrá poner à hazer Corbetas, y serà entre dos pilares atado de entrambos lados del cabezòn: al principio sin silla, despues con ella, y al ultimo montado: si à la ayuda de la voz hiziesse alguna, serà la buena; y si no serà preciso ayudarle con el latigo. Y si por huir de este castigo, ò por no hazerlas, tomare alguna de las regulares defensas, como son, cabriolas, saltos, ò grupadas, se bolverà à trabajar al rededor del pilar; pues con esto se conseguirà, que cansado obedezca, y señalarà su inclinacion, à fin de darle el ayre que pide esta.

OCTA-



OCTAVA
LICION
DE HAZER CABRIOLAS.

ES tan dificultoso el ayre delas Cabriolas, que se vè raro Cavallo que las haga perfectamente abiertas, ni cerradas. Las perfectas Cabriolas son unos saltos, que haze el Cavallo à tiempo à la mano, y à los talones, dexandose sostener de uno, y ayudar de otro, yà sea adelante en bueltas, y de costado; pero es de advertir, que no todos los saltos son Cabriolas, sino solamente los que son elevados, y hechos à tiempo, estando el Cavallo parado en el ayre à lo ultimo de su elevacion; y cuydarà el diestro Cavallero no haga estos saltos por defensa, sino mandandose lo, pues si no serian saltos desproporcionados, y no Cabriolas. No sè si avràs entendido este ayre, y hallo mas dificult-

cultad en darselo à entender al Cavallo ; y observa , que si el tuyo tuviesse inclinacion à este ayre , y le ayudas à tiempo , harà alguna , ò salto que le parezca , y en este caso pondera (con los que te viesse trabajar) la habilidad de tu Cavallo , y la perfeccion de la Cabriola hecha , y conseguiràs à lo menos dexarlo en opinion , pues quizà no avràn visto Cavallo , que las hiziesse ; y aunque ay alguno que la haga perfecta , siempre queda en opinion , ò disputa , como sucede en las mas cosas.





NONA LICION

DE SALTO, Y COZ.

Quisiera no se tomasse inclinacion à este ayre, pues aunque es hermoso, lo hallo tan difícil, y tan opuesto à nuestros Cavallos Españoles, que mas no puede ser; y el que se intenta (por tener disposicion) poner en este movimiento, se consigue perderlo, pues dispara las cozes siempre, y quando se le antoja: Pues para que aprenda este ayre, se le ata entre los dos pilares, mandandole como para hazer Cabriolas, y al tiempo de su elevacion se le ayuda con un palo largo, y al ultimo de él ay una roseta à manera de espuela, que dandole con ella en las ancas, dispara las cozes. De la invencion con que se ayuda, conoceràs lo aspero que le ha de ser al

Cava-

Cavallo , y mas à los nuestros , que sienten tanto el rigor , y que por ser tan sueltos de piernas , se habitúan con facilidad à disparar las cozes ; por lo que aconfejo se huya de este ayre.

(S)





MODO

PARA MANDAR AL CAVALLO,
Y AYVDARLE.

PRIMERA LICION

POSTURA DE A CAVALLO.



Cavallo se ha de estàr natural-
mente sin violencia, ni afecta-
cion. Entre el Cavallero, y el
Cavallo han de formar un qua-

dro perfecto, que se ha de medir assi:
Echando una linea desde en medio de la
frente del Cavallero, al medio de entre las
dos orejas del Cavallo: Desde aqui otra à la
punta del pie del Cavallero: Otra al medio
de la cadera del Cavallo: Otra, que desde
aqui buelva à cerrar donde naciò la prime-
ra, que haze perfecto el quadro, y la postu-

ra ; porque obliga à que las piernas caygan en su lugar derechas , y perpendiculares con el cuerpo ; obliga al pie à quedar como debe , ni buelto à fuera , ni à dentro ; à levantar la punta de èl , lo que es necesario para justa medida de los estriuos. Estos la tienen fixa , y precisa , que es : Puesto à cavallo , como queda dicho , dexar caer las puntas de los pies , y tocando en el principio del empeine el aro del ondon del estriuo , tiene cada uno la justa medida , que necesita ; como lo explican todos los Autores.



SEGUNDA LICION

PARA TOMAR LA SILLA.

Despues de requerido si estàn los arreos del Cavallo en su devida proporcion , y medida , que ni estèn apretados,

dos, ni floxos (de lo que se tendrá gran
 cuydado) puestos los guantes el Cavallero,
 toma las riendas del freno con la mano de-
 recha, y metiendo el dedo pequeño de la
 mano izquierda por entre ellas ajustandolas
 en la devida proporcion, se quedará con
 ellas en esta mano, que es la del freno, en
 la qual podrá tambien la vara, que esta pa-
 ra montar debe estar àzia baxo; y luego
 tomando la clin con la misma mano, to-
 mará con la derecha el estrivo, y poniendo
 en él el pie izquierdo, y gozando del mo-
 vimiento de bolver el brazo derecho à igua-
 larse con el cuerpo, se aligerará, y tomará
 la silla, poniendo la mano derecha en el
 borren trasero, para que ayude à la pierna
 derecha à passar por encima de las caderas
 del Cavallo, sin tocarle, ni arrastarla, sino
 firme, tendida, y ayrota. Esta mano suelta
 el borren para passar el muslo, y poder
 entrar en la silla, y desde luego se ha de
 caer en ella; justo, è igual de forma, que
 no tenga necesidad de andarse zarandeando
 para tomar su lugar: y hecho esto solta-

rà la clin, y tomarà la vara con la mano derecha por encima de la izquierda: estando derecho mirando entre las dos orejas del Cavallo: las manos iguales frente una de otra: la vara derecha arriba con un poco de inclinacion àzia la oreja izquierda del Cavallo: los codos iguales, un poco abiertos: los muslos tendidos: las rodillas cerradas: las piernas caídas, naturales, y sin violencia: y el pie correspondiente; y así no se forzarà à fuera, ni se bolverà à dentro. La punta del pie levantada à la proporcion, que queda dicho en los estrivos: con lo que formarà el quadro, pudiendo aver solamente la desigualdad, que la naturaleza del Cavallo diferenciase, su altura, ò baxeza, ò largueza, ò pequenez del Ginete; advirtiendole guardar otros tres preceptos en su persona: pues desde la cintura arriba ha de ir ayroso, natural, y desembarazado: de la cadera à la rodilla firme, cerrado, y de una pieza: de la rodilla abaxo docil, pronto, y activo: y sobre todo la justa medida en los estrivos en tal proporcion,

cion , que solo toque el medio de la silla, porque el Cavallo no le pueda incomodar, ni hazer perder su buena postura.



TERCERA LICION

DE EMPEZAR A MOVER
el Cavallo.

EMpezando à mover el Cavallo , cuy-
darà el Cavallero de su buena pos-
tura , y asseo de los pies al sombrero llevan-
do la vista adelante , pero libre , y sin pre-
cision ; el semblante natural , sin fiereza,
ni puerilidad : el sombrero bien metido,
entendiendo , que es desayre , que se le cai-
ga : como tambien perder otra qualquiera
de sus prendas; esto se entiende fuera
del Picadero , pues alli no
ay ninguno.

QVAAE



QVARTA LICION

DE LOS CINCO MODOS CON QUE
se ha de ayudar à los Cavallos.

AYVDAS DEL CVERPO.

DE cinco modos se ayuda à los Cavallos regularmente, y otros dizen de siete; pero escuso los dos por varios inconvenientes: Primero, con el *cuerpo*: Segundo, con la *boca*: Tercero, con las *piernas*: Quarto, con la *vara*: Y quinto, con las *espuelas*. Cada uno de estos ayuda tambien de sus cinco modos: unas de estas ayudas son anexas, y otras conexas. Pongo el caso: El cuerpo echa al Cavallo adelante, le lleva atràs, le suspende, le echa à la derecha, y le lleva à la izquierda; y estas funciones por conexion las haze la mano

izquierda con la brida : Las del cuerpo son menos perceptibles , por lo que no se comprehenden tan facilmente , hasta que la misma practica las haze conocer : Ayudan el cuerpo , y mano para echar el Cavallo à delante ; la mano , bolviendola uñas abaxo , y baxandola un poco , alarga sobradamente el freno para dâr libertad al Cavallo. Este leve movimiento trahe el cuerpo à delante , y aunque poco perceptible à la vista , le es bastante inteligible al Cavallo , y lo serà à los Cavalleros con la experiencia , y observancia : Para echarle atrás , es al contrario , pues el cuerpo le lleva , y la mano le trahe ; porque haziendo un poco el cuerpo àzia atrás , y bolviendola mano las uñas arriba , este corto movimiento de cuerpo llama tras sí la mano , trayendola lo bastante à obligar al Cavallo à ir atrás : A la derecha , con bolver las uñas arriba , con un leve movimiento àzia la derecha , lleva el Cavallo , y el cuerpo : Al bolver à la izquierda , el cuerpo previene à la mano , la que bolviendo las uñas abaxo , y dexandose lle-

var de aquel leve movimiento del cuerpo, obliga al Cavallo à irse con ella, y con el cuerpo: Para suspenderle, suspender el cuerpo, afirmarse sobre los estrivos, y rodillas, sacando un poco el estomago à fuera, lo que obliga à cargarse un poco en los riñones; y este corto movimiento, que se haze de retrotraher el cuerpo, tambien llama la mano, de forma, que con solo bolver las uñas arriba, suspende al Cavallo.

AYUDAS CON LA BOCA.

LA boca, tambien tiene otros cinco modos: para mover el Cavallo con aquel primer castañeteo, ò sonido de lengua: en los golpes, con el successivo, acompañando el ayre del Cavallo: en las corvetas, con el contenido: en los demás ayres altos, con la voz, que estuviere establecida: al parar, con la determinada de ola, ò basta, &c.

(§)

AYUDAS DE LAS PIERNAS.

LAs piernas tambien tienen otros cinco modos: juntando las pantorrillas à las cinchas, suspenden para todo ayre: abriendolas, le cahen: afirmandose sobre la izquierda, le llevan sobre la derecha: cargandose sobre la derecha, le lleva sobre la izquierda: de las cinchas atràs manda la cadera, pues esta no tiene otro freno, que la obligue, ni mande, que las piernas.

AYUDAS DE LA VARA.

Tambien tiene otros cinco modos: en el sonido mueve, alienta, aligera, y suspende al Cavallo: puesta al lado izquierdo, lleva el Cavallo sobre la derecha: puesta al lado derecho, le lleva sobre la izquierda: puesta en los brazos, ayuda à todas las corveras: y sobre las caderas à los Cavallos de salto, y coz, ò salto, y passo.

AYUDAS DE LAS ESPUELAS.

LAs espuelas tienen los mismos cinco modos: echan el Cavallo adelante, rasgando àzia tras, ò batiendolas: hazien-
 doselas sentir àzia la izquierda, llevan el Cavallo sobre la derecha: y la de afuera, obliga à la cadera para que no la dexé: y la de adentro, la detiene para que no se precipite. Y al contrario, sintiendola sobre la derecha, le lleva à la izquierda, corrigen, y detienen al Cavallo: Redondeandole con ellas en el vientre, yà con la una, yà con la otra, haziendo correspondan los golpes à compàs, è iguales, pues en esto consiste la mayor utilidad en sus casos: Hiriendo, determinan, y obligan al Cavallo, quando es menester: En la union, y distribucion de estas ayudas, estriba el mandar el Cavallo, con puntualidad, con regla, con ayre, y con seguridad: Con puntualidad, acudiendo siempre prontamente con las necesarias: Con regla, distribuyendolas con ella, no excediendo, ni faltando: Con ayre,

ayre , executandolas con el desembarazo,
y soltura : Con seguridad , estando con el
cuydado , y advertencia devida ; para no
trocarlas , ni enredarlas , conformandolas
como se debe.



QVINTA

LICION

PARA TRAHER EL CAVALLO

à la pierna.

Para traher el Cavallo à la pierna siem-
pre , y quando se quisiessè , sin la
precision de que aya pilares , ni pared de-
lante , se han de observar estas Reglas (su-
pongo en Cavallo hecho , pues son estas
prevenciones para el Cavallero , y no para
el Cavallo :) Queriendo andar sobre la de-
recha , se ha de afirmar sobre los estrivos ,
y mas sobre el izquierdo , poniendo el
cuerpo un poco atràs , que es lo ya dicho

de sacar el estomago haziendo alguna mas fuerza sobre los riñones, y correspondiendo la mano de la brida bolviendo las uñas arriba, y haziendo con ella un leve movimiento àzia la derecha, se le pone en estado de ir, y si no vâ, ayudarle con la boca; no basta ponerle la vara al lado izquierdo por encima de la mano de la brida, y si no obedece, retocarle con ella en los pechos, que deben ir delante de la cadera: Si dexare esta, tocarle por encima de la pierna con la vara en el vientre, y de resistirse, arrimarle la espuela, que es el ultimo recurso para el Cavallo mas pesado, y sufrido à las ayudas; y estando el Ginete en la devida postura, se hallarâ pronto para si el Cavallo ganasse atràs (que es vicio el mas feo, aunque regular) arrimandole prontamente en ambas pantorrillas, y dandole libertad en la mano, saldrà adelante, ayudandole con la boca, sonido de vara, ò dandole las espuelas, segun lo sufrido de él. Estas mismas ayudas, y reglas se deben observar al

contrario, si se quiere marche à la izquierda, y en todos ayres.



SEXTA

LICION

PARA GALOPAR EL CAVALLO.

Siempre que se quiera levantar el Cavallo, aunque sea quando và passeando, caído, floxo, ò descuydado, y se quiera con mas orgullo; se ha de levantar un poco la mano bolviendola uñas arriba, afirmandose sobre los estrivos, haziendole sentir las rodillas, juntandole las pantorrillas, sacando un poco el estomago. Pues estas son las ayudas, que llaman el Cavallo arriba, preparandole para lo que se le quisere mandar, sirviendo para que salga adelante, que en todas acciones es la primera, y se dispone con esto para todo: Y se ha de galopar sobre la derecha, afirmarse mas

sobre el estrivo izquierdo, haziendole sentir la misma pierna, castañetearle, ò sonarle la vara, y si no corresponde, ponerlela, y tocarle al lado de afuera, ò en los brazos, ò en el vientre, segun su dificultad, y tambien obliga à tocarle la espuela del mismo lado; y avrà Cavallo rudo, que necesite de entrambas, siendo este defecto de la mala enseñanza, y no del Cavallo. Supongo deben entenderse estas ayudas, y acciones al contrario: Siempre que se quiera ir sobre la izquierda, se deverà tener el principal, y especial cuydado, que saliendo à galopar el Cavallo, sea justo, y unido; entendiendo, que si sale sobre la derecha, debe llevar delante pie, y mano derechos, que esto es unido, y justo: Sacandole en su ayre regular, sin mas, ni menos aceleracion, que la que à este ayre corresponde: Quando fuesse sobre la izquierda, llevará delante pie, y mano izquierdos. El conocer esto à cavallo tiene gran dificultad, y se llama sentir el Cavallo, que es entender, y percibir su movimiento, y que pie, ò que mano mue-

ve, qual dexta, ò qual adelanta; porque si galopa sobre la derecha, puede el Cavallo salir con pie, y mano izquierdos, y esto es ir trocado: aunque salga bien, puede desunirse de pie, ò de mano; esto se dize quando yendo sobre la derecha, adelanta la mano izquierda, ò dexta el pie drecho, y esto es ir falso, y al contrario quando và sobre la izquierda, y advirtiendolo se debe acudir prontamente con las ayudas: si và desunido de la mano, bolviendole à llamar de nuevo, como si se preparara para salir à galopar, y no uniendose con esto, tocarle con la vara en la espalda de afuera, y se unirà: si fuere desunido del pie, llamarle tambien del mismo modo, y si no se uniese, tocarle con la vara en el vientre por encima de la pierna por la parte de afuera; y si no obedece, arrimarle prontamente la espuela de aquel lado, lo mas atràs que se pueda (sin descomponerse) que con esto le unirà. Todas estas ayudas se deben aplicar, segun la rudeza del Cavallo, pues si à la pri-

SEPTI

mera sale , ò se enmienda , no ay necesidad de aplicar otra , y así successivamente de las demàs; haziendoselas sentir todas , hasta conseguir el fin , que es lo principal.

(§)





SEPTIMA LICION

PARA AYVDAR EL CAVALLO
en las Corvetas.

EN estas se deben hazer las proprias ayudas, de suspender el cuerpo, levantar la mano, afirmarse sobre los estriuos, arrimarle las pantorrillas; y lo principal en este ayre, segun Plubinel, es, que las piernas han de andar como dos alas, pues para que el Cavallo se levante, se han de cerrar, abrirlas, para que baxe; continuando estos movimientos: el cuerpo, y mano se han de levantar, suspendiendo uno, y otro quando se juntan, y baxandole quando se abren: suspender el cuerpo se llama aquel movimiento (yà dicho) de sacar el estomago, y baxarle quando se queda natural. Estos movimientos se tomaràn con

AYDO

E

faci-

41
facilidad , observando la postura , y medida de los estrivos (yà dicha.) Tambien se ayuda con la boca , llevando el castañeteo de ella con el ayre del Cavallo ; porque han de ir igual , piernas , mano , y cuerpo : si el Cavallo las hiziesse ervidas , pide las ayudas prontas , el que se suspende menos , pues dà mas tiempo ; y todas se deben dàr , quando se ha de levantar el Cavallo. Otros ay que necesitan de la vara , bolviendola àzia abaxo , para irles tocando con ella en los brazos , con la misma igualdad : Para otros se mete la vara por debxo del brazo derecho , y se les vâ tocando sobre la grupa , con la misma igualdad. Todo esto se aprenderà con la buena , y continua observancia del Cavallero aficionado.

(S)



OCTAVA LICION

PARA AYVDAR EN LOS AYRES
altos de salto, y coz, passo,
ò cabriola.

LOs Cavallos, que se mandan en este
ayre, han de tener inclinacion à èl,
no pudiendoseles enseñar el Picador mas
perfecto, sino arreglarlos, y perficionarse-
los para el tiempo, y como debe hazerlos.
El Cavallo de salto, y passo se manda co-
mo el de las corvetas; pues el passo viene à
ser una corveta àzia adelante, que sirve de
prevenirse para el salto: y hecha esta prepa-
racion al partir la segunda, en lugar de
abrirle la mano, y piernas para que baxe, se
mantiene en estas ayudas, añadiendo la de
la boca, y la vara, en los pechos, ò sobre
la grupa: En cayendo, se buelve à preve-

nir de la misma forma , y lo mismo en todos los que se huvieren de hazer : Las cabriolas las hará con las mismas ayudas , sin prevencion del passo. El Cavallo de salto, y coz se ayuda de esta forma : si ha trabajado sobre los galopes , que es lo ordinario, en el tiempo de parar hazen tres , ò quatro corvetas , y quando se llama à ellas , luego que se aya levantado , se le daràn firmes las ayudas , especialmente la de la vara en las ancas , y con esto se levantará , y disparará las cozes ; advirtiendole , que sino se levanta de adelante lo necessario , se ayudará à los brazos con la vara , y si no corresponde de atrás sobre la grupa , ò por encima del ombro , ò por debaxo del brazo. En todos estos ayres se usa alguna vez de las espuelas, pero es mas regular al enseñarlos, pues sabiendolo hazer , obedeceràn

à las regulares.

(§)



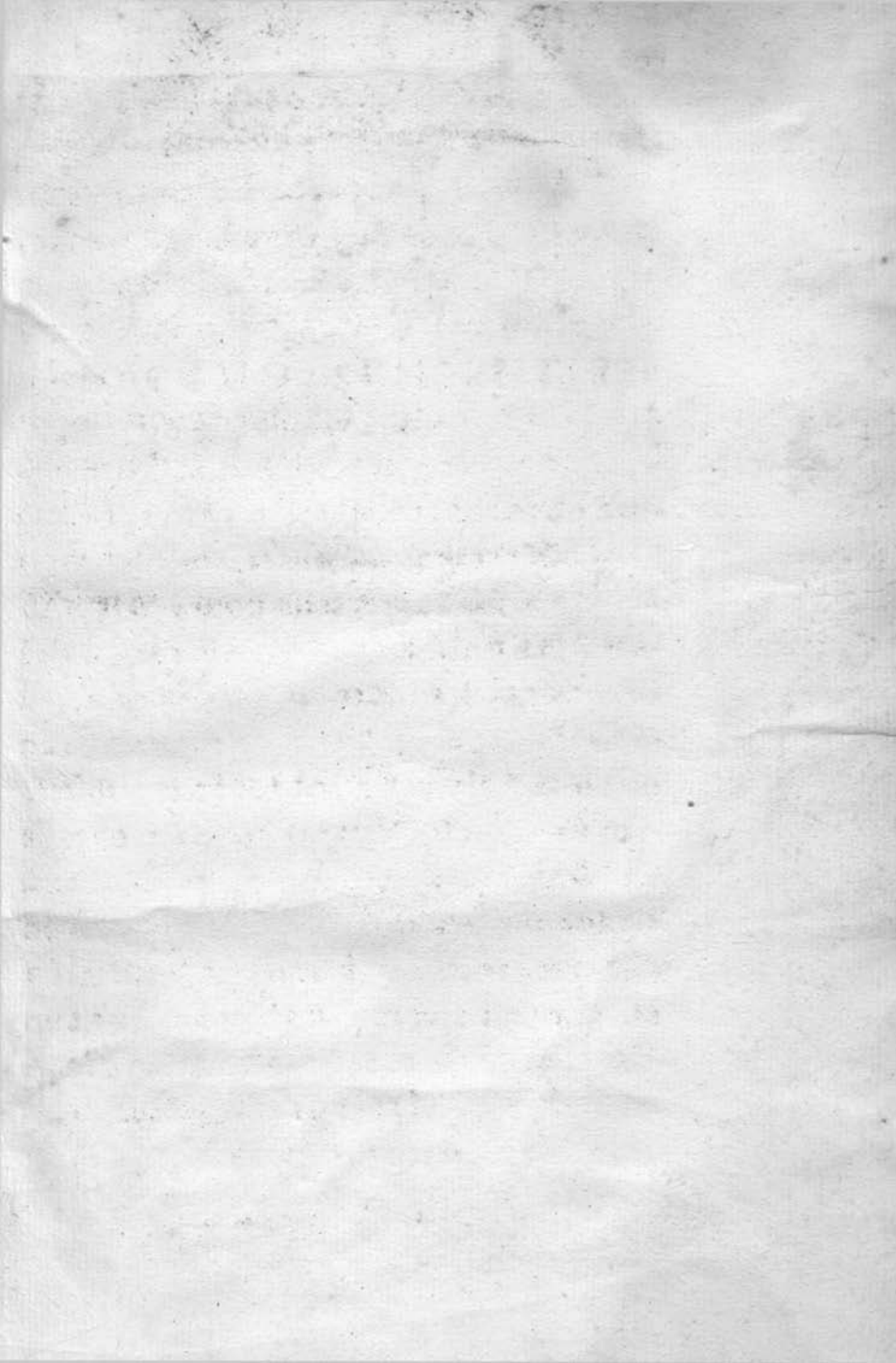
NOVENA LICION

DE COMO SE SENTIRÀ
el Cavallo.

A Viendo explicado los modos de ayudar el Cavallo, y en que tiempo se debe acudir con estas, y las otras ayudas; nos falta lo principal, que es sentir el Cavallo, distinguiendo todos estos tiempos: Esto no es mas, que conocer el Cavallero individualmente todos los movimientos de su Cavallo, y en todos ayres: Quando và paseando, debe saber si lo haze con igualdad: Si dexa el pie, ò si lo adelanta (lo mismo de las manos:) Si và derecho, arqueado, ò torcido, y esto en todo movimiento. Este conocimiento no se puede tener sin la precision de la medida de los estrivos, y las reglas dadas del cuerpo, pues observadas, no llega-

llegará el caso de sentarse en la silla ; y así se tendrá el tacto facil, y advertido, y la docilidad del cuerpo conocerá el movimiento que haze el Cavallo , por ligero que sea, pues corresponderá individualmente à los riñones para acudir al remedio. Este sentir, ò no el Cavallo , es tan preciso , que sin él, no se puede mandar ninguno (por mas que la impericia de una baltarda turba de Pi-
~~erfe~~ porfie con las reglas de su fantasia;) y así conocerá el Cavallero , que echando el Cavallo pie , y brazo derecho , se sentirá como perfilado el cuerpo , adelantando el lado derecho lo correspondiente à lo que adelanta el pie , y mano , y se hallará tan unido con el Cavallo , que le será apacible, y gustoso este movimiento ; y lo proprio le sucederá , quando vaya sobre la izquierda. Quando se desuna , sentirá displacencia en este apacible movimiento , y esto obliga à ponerse mas atento, y entonces entrará con la experiencia , en si esta desunion nace del pie, ò de la mano, y la causa de su desagrado.

L A V S D E O .



LAYS DEO

HIPICA

EST. 2 (ESPAÑOL)

T-7.

